



MODELO EN MINIATURA DEL BUQUE ESCUELA "ESMERALDA".



IGNACIO ACUÑA ES UN DESTACADO MODELISTA NAVAL. LAS RÉPLICAS DE SUS NAVES HAN NAVEGADO POR LAS PILETAS DEL PALACIO DE LA MONEDA.

IGNACIO ACUÑA, PRESIDENTE DEL CLUB DE MODELISMO NAVAL DE SANTIAGO:

“El modelismo naval es un arte que navega con firmeza”

En todos los tiempos, en todas las latitudes, las naves en miniatura han atraído a grandes y chicos y por ello existen clubes en todo el planeta.

Juan Guillermo Prado
La Estrella de Valparaíso

¿Quién cuando niño no jugó con barquitos de papel o imaginó que una rama era un barco que surcaba por las acequias del barrio? Nadie sabe cuándo la humanidad comenzó a copiar aquellas naves que surcaban los mares. Los primeros indicios corresponden a Egipto. En algunas tumbas se han encontrado réplicas de embarcaciones como ofrendas funerarias. En la Edad Media, los astilleros europeos comenzaron a usar modelos a escala para planificar grandes barcos, una práctica que se intensificó durante la era de los descubrimientos. Durante los siglos XVII y XVIII, el modelismo naval alcanzó un alto grado de precisión y detalle, convirtiéndose en una herramienta esencial para ingenieros navales y también en un pasatiempo aristocrático.

En el siglo XX, con el auge del plástico y los kits prefabricados, el modelismo se democratizó y ganó popularidad entre aficionados de todas las edades. Paralelamente, surgieron asociaciones, concursos y publicaciones especializadas. En nuestro país existen diversas instituciones dedicadas al modelismo naval.

Precisamente, en la Estación Naval de Santiago, situada en un sector de la Quinta Normal funciona el Club de Modelismo Naval de Santiago, allí conversamos con Ignacio Acuña Vallejos, presidente de dicha entidad, quien relató: “Desde niño me gustaron las manualidades influenciado por mis abuelos. Siendo muy joven ingresé al club, que fundado en 1977. He realizado muchos modelos navales a escala. Pero mi orgullo es que el año 2012, en el Día de Los Patrimonios, hice navegar una réplica del Titanic, escala 1/100, de



RÉPLICA DEL TRANSATLÁNTICO INGLÉS “TITANIC”, QUE SE HUNDIÓ EN 1912, AL CHOCAR CON UN ICEBERG.

dos metros y setenta centímetros de eslora, en las piletas del Palacio de La Moneda.

-¿Desde cuándo existe el modelismo naval organizado en nuestro país?

-Antes mucho antes, de que existieran clubes de nuestro hobby muchos aficionados hacían réplicas de naves, especialmente chilenas, como “La Esmeralda”, tanto el buque escuela como la corbeta, capitaneada por Arturo Prat, que se hundió

en la rada de Iquique. La primera organización fue el club de modelismo naval de Valparaíso, fundado en el año 1974. Este funciona en el Museo Naval de Valparaíso, situado en el cerro Artillería.

-¿Cuáles son las naves más reproducidas por los integrantes del club que dirige?

-Como señalé los barcos más duplicados son el buque escuela Esmeralda y la corbeta Esmeralda. A ellas hay que agre-

gar la lancha chilota, algunas fragatas de la Armada Nacional y el transatlántico británico Titanic, hundido en 1912. Nuestros barcos son navegables, están pensados y sentidos como una embarcación que en algún momento se hará a la mar. Y para eso necesitamos que el casco sea el adecuado, que las velas sean cazadoras de vientos, que las jarcias afirmen el palo mayor y que la proa sea cortadora de olas.

-¿Qué materiales usan para construir sus barcos?

-Actualmente el material más difundido en el modelismo naval es el plástico inyectado que se usa en impresión 3 D. La madera se usa generalmente para crear modelos de barcos de vela fabricados en la realidad en madera como el galeón. Se complementan los modelos con piezas de latón, fundición u otros metales para cañones, mascarones de proa o decoraciones de popa.

El modelismo en madera es uno de los más admirados por el público en general por la complejidad del trabajo y la vistosidad de las velas y aparejos.

-¿Las nuevas generaciones se interesan por el modelismo naval?

-Los jóvenes se interesan por el modelismo en una perspectiva más amplia ya que actualmente el modelismo abarca desde autos, tanques, barcos, aviones, figuras, naves espaciales y robots. A pesar de los avances tecnológicos, el modelismo naval sigue siendo una actividad que exige paciencia, precisión y pasión por la historia marítima. Su permanencia demuestra que el arte de construir barcos en miniatura navega con firmeza entre pasado y presente. Quienes estén interesados por esta pasión pueden acercarse a los distintos clubes que existen a lo largo del territorio nacional, como ocurre en Santiago y Valparaíso. ☺

